

# Dios me llama

Sentir la llamada de Dios no es algo reservado a los santos, a los religiosos o para unos pocos privilegiados. Todas las mujeres y hombres somos igual de preciosos a los ojos de Dios. Para todos nosotros tiene una palabra personal. Cada uno según sus capacidades y circunstancias. Cada uno de nosotros formamos parte de su plan de salvación y continuamente nos invita a participar de él.

*Antes de formarte en el vientre te conocí; antes que salieras del seno te consagré, te constituí profeta de las naciones. Yo dije: ¡Ah Señor, mira que no se hablar, pues soy un niño!  
Y el Señor me respondió: No digas: “Soy un niño”, porque irás adonde yo te envíe y dirás todo lo que yo te ordene. No les tengas miedo, pues yo estoy contigo para librarte, oráculo del Señor  
(Jr 1,5-8)*

## Dios me llama

Cuando miro hacia atrás en mi vida, me gusta contemplar cómo Dios se ha hecho tantas veces presente en ella. Tantas gentes en las que le reconozco, tantas decisiones que me han ido acercando a El, tantas celebraciones en las que le sentí a mi lado, tanto tiempo a solas en la oración, El cuidándome y yo sintiéndome querido... Hoy estoy aquí gracias a Ti, Señor. Gracias a todas esas cosas y personas que has ido poniendo en mi camino. A todo eso que me ha ido ayudando a tomar decisiones que me acercan a Ti. No siempre fáciles. Con fallos y tropiezos. Pero siempre con el deseo de seguir caminando hacia Ti. Queriendo que mis deseos me acerquen a tu proyecto en mi vida.

(Podemos dedicar unos minutos a recorrer esa presencia de Dios en nuestra vida. Cómo nos ha ido transformando y como nos ha ido acercando a El)

Aquellas cosas profundas  
que yo apenas entendía,  
desde que el amor las nombra  
me parecen cristalinas.

Aquel tiempo de otro tiempo,  
que sin gloria transcurría,  
desde que el amor lo empuja  
tiene lo que no tenía.

Aquella voz apagada  
es una voz encendida  
desde que el amor lo empuja  
tiene lo que no tenía.

Aquella frente desierta,  
aquella frente perdida,  
está mucho menos sola  
desde que el amor la habita.

Aquellos ojos cerrados  
están abiertos y miran  
desde que el amor les muestra  
riquezas desconocidas.

Aquellas manos desnudas  
ya no son manos vacías  
desde que el amor las llena  
con su propia maravilla.

Aquellos pasos sin rumbo,  
aquellos pasos sin vida,  
ya tienen rumbo seguro  
desde que el amor los guía.

Aquel corazón oscuro  
luce una luz infinita  
desde que el amor lo alumbraba  
con su verdadero día.

Aquel pobre entendimiento  
tiene una fuerza más limpia  
desde que el amor lo inflama,  
desde que el amor lo anima.

Aquella pluma de siempre  
vive una vida más viva  
desde que el amor la mueve,  
desde que el amor la inspira.

Aquel mundo sin objeto  
tiene una razón precisa  
desde que el Amor eterno  
lo sustenta y justifica.

Aquella vida de antaño  
responde a peso y medida  
desde que el amor confunde  
su existencia con la mía

### VEN

Ven, no apartes de mí los ojos  
Te llamo a ti te necesito  
para que se cumpla en el mundo  
el plan de mi Padre



(Francisco Luis Bernárdez)

## Dios es llama

Dios prende en nuestro corazón en cuanto le damos algo de espacio en nuestra vida. Sentirme llamado y acompañado por Dios enciende en mí una llama que nunca se extingue. Van brotando en mí deseos de tener una relación más cercana con El. Hay palabras del evangelio, de las homilías, en la oración...que parecen dichas para mí. Que me llenan de luz y deseo por dentro. A veces hasta me asusta pensar que todo esto es demasiado exigente para mí. Me muevo entre los deseos, la alegría, el miedo y la ilusión. Sin duda esa es la llama de Dios. Que ilumina mi vida y las pequeñas decisiones que me van acercando a El.

Dedica un tiempo a dar gracias a Dios por esa llama, o a pedirle el poder recibirla, o a pedirle que ponga en tu corazón el deseo de sentir dentro de ti esa llama.

Como la tierra seca, que el agua moja  
y, gota a gota, el polvo hace barro,  
y poco a poco vive  
la rosa que nace.

Como la melodía que de la nada surge  
y que resuena en cada puerta del alma,  
y poco a poco acaricia  
en cada momento.

Como la mano del alfarero moldea,  
y en cada vuelta es el barro vasija,  
y poco a poco, llena de agua,  
sirve para beber.

Como la nueva casa recién estrenada,  
que en cada mueble va la vida  
y la esperanza,

y poco a poco se llena de risa,  
y se transforma así el hogar en fiesta.

Así llegas tú:  
como llama que quema lento,  
o como el niño que escucha un cuento,  
muy poco a poco, en silencio...

Y así, poco a poco,  
bautizas con espíritu  
mi rosa, mi canción, mi vasija y mi casa,  
y es entonces más sencillo  
construir junto a mi hermano tu Reino  
piedra a piedra  
poco a poco.

(Miguel Díez)



## Dios nos ama

La llamada de Dios es una llamada de amor. Es una llamada desde el amor para amar. Por eso tantas veces cuando miro la realidad me recuerda a Dios y se aviva en mí la llama que El ha encendido. Porque el amor que Dios pone en mi corazón se concreta en las personas a las que veo. Las que conozco, las que me cruzo por la calle y las que veo en los periódicos. Esas personas son la propuesta de Dios. Por eso cuando las veo sufrir me conmuevo. Cuando veo sus necesidades me pongo en marcha. Porque el Dios prendido en mi corazón lo único que desea es estar junto a ellas amándolas.

¿A qué me invita Dios en mi vida? ¿En qué personas se concreta? ¿En el trabajo, en la familia, en los necesitados...?

*Al ver a la gente, sintió compasión de ellos, porque estaban cansados y abatidos como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos:*

*- La mies es abundante, pero los obreros pocos. Rogad por tanto al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.*

## CONSOLAD

Consolad, a mi pueblo, dice el Señor.  
Hablad al corazón del hombre.  
Gritad que mi amor ha vencido,  
Preparad el camino, que viene tu redentor.

YO TE HE ELEGIDO PARA AMAR,  
TE DOY MI FUERZA Y LUZ PARA GUIAR.  
YO SOY CONSUELO EN TU MIRAR.  
GLORIA A DIOS.

Consolad, a mi pueblo, dice el Señor.  
Sacad de la ceguera a mi pueblo.  
Yo he sellado contigo Alianza perpetua  
Yo soy el único Dios.

Consolad, a mi pueblo, dice el Señor.  
Mostradles el camino de libertad.  
Yo os daré fuertes alas. Transformaré tus pisadas  
En sendas de eternidad.

